

—Por **Patricio Hidalgo**—

Presidente ejecutivo de Anglo
American en Chile



La minería como un motor de crecimiento y bienestar

El año 2024, cuando terminaba mis estudios de postgrado en Harvard, una excolega que cursaba el MBA me cuenta que el examen final de BGIE (Business, Government, and the International Economy) era un caso de estudio del año 2013 titulado “Chile’s Copper Surplus: The Road Not Taken”, el cual debatía de nuestra estrategia económica como país frente a nuestra posición como primer productor de cobre del mundo.

Doce años más tarde y en un contexto del rol de minerales críticos para el mundo, estoy convencido de que Chile está llamado a cumplir un rol decisivo en un mundo que avanza hacia la descarbonización, la digitalización y modelos de desarrollo más inclusivos; una oportunidad que no podemos desaprovechar. En este escenario, la minería debe anticiparse a las tendencias y ofrecer soluciones que fortalezcan la confianza ciudadana, respondiendo a la expectativa de una industria moderna, transparente y colaborativa, capaz de impulsar el desarrollo económico y el bienestar de las personas.

Esa expectativa ha guiado nuestras decisiones en Anglo American, porque entendemos que el futuro se construye desde el territorio, pero también más allá de él. La forma en que gestionamos el agua, las emisiones o la incorporación de nuevas tecnologías impacta directamente en la calidad de vida de miles de chilenos.

Por ello, hemos impulsado transformaciones profundas: dejaremos de usar agua fresca en Los Bronces a 2030 y nos comprometimos a entregar agua a miles de familias en zonas de alto estrés hídrico; avanzamos en el recambio masivo de estufas a leña para mejorar la calidad del aire; y estamos destinando más de 11.000 hectáreas en el Santuario Los Nogales a conservación y turismo. A esto se suma el impacto positivo en más de 18.000 estudiantes de 46 colegios mediante nuestro Modelo Pionero y la protección del patrimonio.

La minería chilena es una industria virtuosa y hay muchas iniciativas como estas que reflejan el compromiso de las empresas que integramos el Consejo Minero. Como chileno y ejecutivo del sector, me enorgullece ver cómo estas compañías contribuyen al crecimiento del país y al bienestar de la sociedad.

En esta misma línea, la aprobación de la fusión entre Anglo American y Teck por partes de sus respectivos accionistas y del gobierno de Canadá marca un hito estratégico en el camino hacia una compañía líder en minerales críticos y con una de las mayores exposiciones al cobre del mundo, que permitirá acelerar el desarrollo responsable del sector y reforzar la posición de Chile en la cadena minera global.

Sabemos que los desafíos no se enfrentan en solitario. Experiencias como el acuerdo Anglo American y Codelco, el primer bus a hidrógeno del país, la experiencia del Carbono Azul y las iniciativas de conservación, demuestran que la colaboración entre empresas, Estado y comunidades genera soluciones transformadoras.

Hoy, cuando Chile busca crecimiento económico y estabilidad frente a la crisis climática, la minería puede ser un verdadero articulador del desarrollo, no sólo por lo que produce, sino por cómo lo hace y por su contribución a la mejora y evolución del TPF (Total Productivity Factor) de nuestro país, a través de innovación y mejoras en productividad.

El mundo necesita más minería chilena, no menos, y no podemos perder la oportunidad de ser protagonistas.